



Consejo de Seguridad

Distr. general
14 de junio de 2002
Español
Original: francés

Informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana

I. Introducción

1. El presente informe se presenta de conformidad con la petición del Consejo de Seguridad que figura en la declaración de su Presidente de fecha 26 de septiembre de 2001 (S/PRST/2001/25) en la que el Consejo me pidió que le siguiera informando regularmente de las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) y de la situación en ese país. En el presente informe se exponen las actividades de la BONUCA y los nuevos hechos acaecidos en la República Centroafricana en los ámbitos político, de seguridad, militar, social y económico desde la presentación de mi último informe de fecha 2 de enero de 2002 (S/2002/12). Asimismo, en el informe se señalan los avances realizados en la esfera de los derechos humanos y en las relaciones entre la República Centroafricana y algunos países vecinos.

II. Situación política

2. Se ha reforzado claramente la distensión del clima político iniciada a finales del año 2001. La tendencia progresiva al restablecimiento de la confianza y de la serenidad ha propiciado la evolución positiva de las relaciones entre el Gobierno y la oposición, así como la vuelta de un número importante de refugiados civiles y militares. De esta forma, tras el llamamiento al retorno del Presidente Patassé, el 31 de diciembre de 2001, y con la colaboración de la BONUCA, tres parlamentarios de la Coalición Democrática Centroafricana, partido del antiguo Presidente Kolingba, que se habían refugiado en la República Democrática del Congo tras el golpe fallido del 28 de mayo de 2001, volvieron a

Bangui y se reincorporaron a sus escaños en la Asamblea Nacional. Asimismo, 307 refugiados militares centroafricanos volvieron a su país y se presentaron a la Oficina, al igual que otros numerosos refugiados civiles centroafricanos.

3. El resultado del proceso relacionado con la tentativa de golpe de Estado del 28 de mayo de 2001 ha contribuido sin duda al apaciguamiento de la tensión política creada por los problemas político-militares del año 2001. El proceso público comenzó el 15 de febrero de 2002 pero se vio interrumpido el 12 de marzo del mismo año por la retirada de los abogados de la defensa en protesta por la prohibición a uno de sus colegas de que actuara como defensor. Pospuesto hasta la próxima sesión del Tribunal Penal, podrá reiniciarse en el mes de junio de 2002.

4. Continuó el diálogo político iniciado gracias a la labor de la BONUCA. La primera reunión de los partidos políticos y los parlamentarios, organizada por la Oficina los días 18 y 19 de febrero de 2002, favoreció el acercamiento entre la mayoría y la oposición. Está prevista una segunda reunión los días 14 y 15 de junio de 2002 para consolidar el proceso. El Presidente Patassé no ha recibido aún en audiencia a los dirigentes de la oposición. No obstante, la mayoría de ellos aceptaron acompañarlo, en el mes de abril, en sus viajes a la región norte del país (con el fin de restablecer la confianza de la población tras la inseguridad persistente), a Ndjaména (para reunirse con el Presidente Déby) y a Malabo (para colocar la primera piedra del Parlamento de la Comunidad Económica y Monetaria del África Central (CEMAC) de la que es Presidente en funciones).



5. No obstante persisten las discrepancias entre el Gobierno y la oposición que, por otra parte, sigue dividida respecto de la idea del acercamiento al Presidente Patassé. La primera de las discrepancias se refiere a la organización, a finales del año 2002, de elecciones municipales y regionales. La oposición considera que no se dan las condiciones para la celebración del escrutinio y critica al Gobierno por no contar con ella para la determinación de los plazos. Por su parte, las autoridades centroafricanas están decididas a respetar el compromiso formulado por el Jefe del Estado en su mensaje de año nuevo acerca de la celebración de las elecciones. Asimismo, están realizando en la actualidad un censo electoral y, al mismo tiempo, celebrando numerosos contactos con los donantes para una posible asistencia financiera a la organización de las elecciones cuyo costo se calcula en 4.500 millones de francos CFA. Mientras, tanto en los partidos políticos de la oposición como en los de la mayoría presidencial existen divisiones internas.

6. El Gobierno está preocupado por la situación de los refugiados militares que vuelven al país. Estos, varios centenares, son considerados desertores y no se reincorporarán al ejército. De ser así, su caso podría constituir un peligro para la calma y la estabilidad del país. Por ello, la BONUCA, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y con las autoridades centroafricanas, está estudiando las posibilidades de reinserción socioeconómica de los interesados, a fin de evitar que su situación actual de inactividad les lleve a otra tentativa de desestabilización de las instituciones.

III. Situación de seguridad y militar

7. La situación de seguridad, tanto en Bangui como en las provincias, ha mejorado relativamente. El toque de queda, establecido tras la tentativa de golpe de Estado del 28 de mayo de 2001, se levantó definitivamente el 9 de mayo de 2002. No obstante, debido principalmente a la proliferación de armas ligeras, sigue reinando en el país cierta inseguridad (asaltos a mano armada y disparos esporádicos nocturnos en Bangui, asaltadores de caminos en el interior). Por ello, a instancias de la BONUCA, con el apoyo del PNUD y en relación con el Gobierno, se inició el 23 de enero de 2002 una operación de desarme. Hasta la fecha se han recuperado 9 armas pesadas, 681 armas ligeras, 1.167 granadas, 94.263 municiones, 8 obuses, 37 cohetes, 890 cargadores y 5

aparatos de transmisión. El 13 de junio de 2002 habrá una ceremonia solemne de destrucción de estas armas.

8. La mejora progresiva de la situación de seguridad ha favorecido la vuelta de la mayor parte de los refugiados. Así, en Bokilio (República Democrática del Congo), quedarán unos 600 militares de los 1.250 que había al principio. En cuanto a los refugiados civiles, la mayoría de ellos fueron trasladados a Molé (República Democrática del Congo, a 44 kilómetros de Bangui). Los otros prefirieron ir a Bétou, en la República del Congo. En total, quedarán 7.000 refugiados centroafricanos en la República Democrática del Congo de los aproximadamente 23.000 que había en este país.

9. En cuanto al despliegue en la República Centroafricana de las fuerzas de la comunidad de Estados Sahel-Saharanos (CEN-SAD), cabe señalar que, además de las tropas libanesas, que se calculan generalmente en un centenar de hombres y que se desplegaron con carácter bilateral, desde el mes de enero de 2002 se encuentra en Bangui un contingente sudanés de unas 50 personas. Asimismo, llegó a la República Centroafricana en febrero de 2002 un contingente de Djibouti formado por unos 50 hombres. Para el mes de octubre de 2002 está prevista la llegada de un contingente de Burkina Faso de 165 personas.

10. Está en curso el estudio sobre la armonización de las diversas iniciativas regionales para la restauración de la paz y la estabilidad de la República Centroafricana (iniciativa CEN-SAD de Jartum y Sirte, iniciativa CEMAC de Libreville y Brazzaville, iniciativa de Trípoli de la Organización de la Unidad Africana (OUA)), solicitado por el Consejo de Seguridad en la declaración hecha a la prensa por su Presidente el 10 de enero de 2002 (SC/7262). A este respecto, presentaré mis recomendaciones al Consejo cuando llegue el momento.

11. En cuanto a la reestructuración de las fuerzas armadas, el equipo militar de la BONUCA sigue prestando asesoramiento técnico a las autoridades militares centroafricanas. En enero y febrero de 2002, junto con el PNUD y con el Ministerio encargado de la reestructuración, este equipo contribuyó a la elaboración de un plan de acción en los ámbitos de la capacitación y la rehabilitación de las infraestructuras del programa de reestructuración. La aplicación del programa sigue encontrándose con el obstáculo de la falta de financiación. Por ello, insto, una vez más a los asociados que se hayan comprometido en relación con esta cuestión, a que cumplan sus compromisos.

12. En cuanto a las actividades dirigidas a las fuerzas armadas centroafricanas, la Oficina organizó, del 12 al 15 de marzo de 2002, con la colaboración activa de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y en asociación con el Ministerio Centroafricano de Defensa, un seminario de capacitación sobre la cultura de la paz dirigido al personal militar. El seminario reunió a 250 militares de todas las graduaciones. Esta capacitación se encuadraba en el marco de una amplia campaña de concienciación sobre la cultura de la paz iniciada por la BONUCA en los meses de marzo, abril y mayo de 2002, que se llevó a cabo en Bangui y en las regiones de Sibut y Bambari, situadas en el centro del país, respectivamente a 180 y 380 kilómetros de Bangui, y en Bouar, a 450 kilómetros al oeste de la capital de la República Centroafricana.

13. El equipo de policía civil de la BONUCA continúa haciendo un seguimiento de la situación de seguridad de los refugiados que vuelven a Bangui, para los que ofrece misiones específicas de acogida. En materia de capacitación, este equipo organizó en febrero y marzo de 2002, dirigido a la policía de la República Centroafricana, un curso sobre técnicas de investigación, y otro sobre la policía económica y financiera en mayo de 2002. Asimismo se organizó en junio de 2002 un curso sobre mantenimiento del orden dirigido a la gendarmería de la República Centroafricana.

IV. Situación social

14. La República Centroafricana sigue encontrándose con el problema de los atrasos de los salarios, las pensiones y las becas. El 30 de abril de 2002, aparte de los 12 meses de atrasos salariales heredados del régimen de Kolingba, la situación era la siguiente: se debían 14 meses de atrasos a los agentes de policía, 16 meses a los militares de las fuerzas armadas y 18 meses a los funcionarios civiles del Estado. No obstante, desde enero de 2002, el Gobierno ha abonado entre tres y cuatro meses de salarios con cargo a recursos propios.

15. La paz social que reina en la actualidad en el país sigue siendo frágil debido a la persistencia de la crisis salarial. Los trabajadores siguen cumpliendo la tregua negociada con las autoridades desde el año pasado, que volvió a negociarse el 22 de marzo de 2002 con la firma, en presencia de la BONUCA, de una adición al comunicado conjunto del Gobierno y los sindicatos de 6 de marzo de 2001.

16. El Comité de seguimiento y arbitraje, creado con arreglo a dicho comunicado, reanudó sus actividades y próximamente deberá proceder a una evaluación del cumplimiento de los compromisos adoptados por ambas partes. Es importante señalar que los dirigentes sindicales, que se habían ido del país tras el fallido golpe de Estado del 28 de mayo de 2001, han regresado todos a Bangui.

V. Situación económica

17. La situación económica sigue siendo preocupante. La República Centroafricana no cuenta aún con un programa formal de cooperación con las instituciones de Bretton Woods. Hasta el 31 de marzo de 2002 sólo contaba con un marco de referencia de seis meses. Tras la última misión gubernamental realizada en Washington del 8 al 19 de abril de 2002 por el Primer Ministro de la República Centroafricana, tuvo lugar una reunión de revisión en París el 29 de mayo de 2002. El Gobierno se muestra optimista respecto a la próxima celebración de un acuerdo. El informe de la República Centroafricana deberá ser presentado al Consejo de Administración del Fondo Monetario Internacional (FMI) a principios del mes de julio de 2002. En el mejor de los casos los primeros desembolsos no podrían realizarse hasta el tercer trimestre de 2002.

18. La República Centroafricana no ha contado con ninguna asistencia presupuestaria desde enero de 2001. Las graves dificultades financieras del país como consecuencia de esta situación podrían poner en peligro la tregua social. Sigo en contacto con las autoridades del FMI y del Banco Mundial para que traten de tener en cuenta la situación concreta de la República Centroafricana y le presten la ayuda necesaria.

VI. Situación de los derechos humanos

19. La situación general de los derechos humanos ha estado marcada principalmente por el inicio del proceso a los presuntos autores del golpe de Estado fallido del 28 de mayo de 2001. Unas 700 personas debían comparecer ante el Tribunal Penal, de las que 628 eran juzgadas en rebeldía. La sesión se había prorrogado con carácter excepcional hasta el 30 de marzo de 2002 para permitir la conclusión del proceso. El 8 de marzo de 2002, el Tribunal Penal declaró incompetente al Sr. Zarambaud (abogado de 59 de los procesados por este

asunto), debido a su probable participación en la tentativa de golpe de Estado. Su inhabilitación, considerada arbitraria por el Colegio de Abogados de la República Centroafricana, dio lugar al abandono colectivo de los abogados del proceso. Como consecuencia de esta situación sin precedentes se interrumpió el proceso, que ha quedado aplazado hasta la próxima sesión del Tribunal.

20. No obstante, el Tribunal Penal juzgó el caso del coronel Georges Touaguendet, ex Subjefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra, acusado del asesinato de dos adolescentes a los que disparó en julio de 2001. El acusado fue condenado a 20 años de trabajos forzados y al pago de una indemnización de 40 millones de francos CFA a los demandantes del proceso civil. La opinión pública criticó esta sentencia por considerar que se había dictado para lograr la complacencia general.

21. En el período objeto del presente informe, el Tribunal de Apelación de Bangui puso en libertad, el 2 de mayo de 2002, al diputado independiente Hilaire Sébalet, encarcelado por complicidad en la comisión de un delito desde 1998. El interesado, que no pudo ocupar su escaño en el Parlamento desde su elección, acaba de hacerlo en la Asamblea Nacional.

22. Si bien han disminuido claramente las ejecuciones extrajudiciales, no han desaparecido. Así, el 19 de enero de 2002, en Bossangoa (al norte del país), los militares mataron a dos personas. Este hecho se produjo después de una manifestación de habitantes que protestaban contra la ejecución, algunos días antes, de un ciudadano por un militar. Por otra parte, sigue existiendo en las zonas rurales el fenómeno de la justicia popular.

23. En el período bajo examen se han puesto de manifiesto obstáculos a la libertad de reunión o de asociación. La Coalición Democrática Centroafricana, principal partido de la oposición parlamentaria, que fue suspendido en junio de 2001, no ha reanudado aún sus actividades pese a haber transcurrido hace mucho el período de suspensión legal de tres meses. Asimismo, se prohibió la reunión de la reaparición política del partido de la oposición "Movimiento democrático para el renacimiento y la evolución de la República Centroafricana", prevista para el 9 de febrero de 2002, así como la de un partido moderado de la oposición, el Partido Socialdemócrata, prevista para el 2 de marzo de 2002, por considerar el Ministro del Interior que el

momento no era adecuado para celebrar mítines ni otras reuniones políticas.

24. Al no haber prisiones en Bangui, los locales de la gendarmería, de las comisarías de policía y de la Sección de investigaciones y documentación de la Unidad de seguridad presidencial siguen sirviendo de centros de detención. El equipo encargado de derechos humanos de la BONUCA visitó, en abril y mayo de 2002, centros de detención en Bangui y en la provincia en los que se entrevistó con más de 350 detenidos. En general, las condiciones de detención son extremadamente preocupantes debido a la superpoblación y a la insuficiencia o ausencia crónica de alimentos, equipo sanitario y, atención médica. No obstante, ante la rehabilitación y la humanización de las prisiones, la Iglesia Católica prestó asistencia material y financiera, en particular en Bouar y en Bangassou, lugares situados respectivamente al oeste y al este del país.

25. El sistema judicial sigue estando en graves dificultades. Esta situación es mucho más perceptible en las provincias en que, ante la falta de magistrados, algunas autoridades administrativas sustituyen a los jueces y emiten decisiones judiciales. Lo que es aún más frecuente, en las regiones alejadas, el sistema de un juez único da lugar a una concentración de poderes. En algunas subregiones, un solo magistrado es al mismo tiempo juez de instrucción, fiscal y presidente del tribunal, lo cual afecta negativamente al respeto de los derechos humanos.

26. En el marco de su misión de fortalecimiento de las capacidades de las instituciones nacionales para la promoción y la protección de los derechos humanos, la BONUCA organizó en Bangui, del 26 al 28 de febrero de 2002, en colaboración con el Ministerio del Interior, el Ayuntamiento de Bangui y la Asociación de Alcaldes de la República Centroafricana, un seminario nacional de capacitación en materia de derechos humanos dirigido específicamente a alcaldes y responsables de distrito. En las provincias, la Oficina continuó con sus actividades de capacitación dirigidas a agentes encargados de hacer cumplir la ley, incluidos miembros de la policía y la gendarmería. En mayo de 2002, esta capacitación se llevó a cabo en Bangassou y estuvo dirigida a agentes encargados de hacer cumplir la ley de la prefectura de Mbomou (al este del país).

27. Además, se ofreció capacitación en derechos humanos y en derecho internacional humanitario a 19 militares centroafricanos, miembros del Grupo de

intervención rápida encargado de la seguridad del personal de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. El objetivo era transmitirles nociones de instrumentos jurídicos nacionales e internacionales a fin de que respeten mejor los derechos humanos en el cumplimiento de sus misiones sobre el terreno.

28. La BONUCA lleva a cabo actividades de sensibilización en materia de derechos humanos mediante la difusión de programas radiofónicos en la radio nacional y en radios privadas. Además, la Dependencia de información de la Oficina trata de hacer más visibles el papel y las intervenciones de la BONUCA y mantiene asimismo su apoyo a los medios de comunicación de la República Centroafricana. En relación con este punto, la Oficina organizó en particular, en junio de 2002, capacitación sobre la realización de debates audiovisuales así como sobre los agregados de prensa.

29. En el marco del fortalecimiento de las actividades de la Oficina, que recomendé en mi informe de 21 de septiembre de 2001 (S/2001/886) y el Consejo de Seguridad aprobó el 26 de septiembre de 2001 (S/PRST/2001/25), el 15 de junio de 2002 se abrirá en Bouar (450 kilómetros al oeste de Bangui) una delegación regional de la Sección de derechos humanos. Esta descentralización de las actividades en materia de derechos humanos permitirá y difundir los principios fundamentales de los derechos humanos en el interior del país y asegurar una asistencia judicial a las víctimas de violaciones de estos derechos.

VII. Relaciones entre la República Centroafricana y el Chad

30. A fin de favorecer la normalización de las relaciones entre el Chad y la República Centroafricana, cuyo deterioro había contribuido a tensiones agudas en la frontera entre ambos países desde noviembre de 2001, el Presidente Patassé acudió a Ndjaména el 10 de abril pasado.

31. El Jefe de Estado de la República Centroafricana había realizado anteriormente una visita a la región norte de su país, en particular a los municipios de Batafango y Kobo, para ofrecer garantías a los habitantes de estos pueblos víctimas de extorsiones, incendios y robos. En esta ocasión, estuvo acompañado de dirigentes de la oposición, de mi Representante en Bangui, del Delegado del Alto Comisionado para los

Refugiados y del Representante del Programa Mundial de Alimentos (PMA).

32. El encuentro entre el Presidente Patassé y el Presidente Déby contribuyó a reducir la tensión entre ambos países, y ambos Jefes de Estado decidieron la apertura inmediata de las fronteras y la celebración de reuniones entre las autoridades administrativas fronterizas. También decidieron establecer una comisión ministerial conjunta encargada de examinar la cuestión de la tensión en las fronteras. Esta comisión ministerial se reunió en Ndjaména del 13 al 17 de mayo de 2002.

33. Tras el encuentro con el Presidente Déby, el Presidente Patassé reafirmó que la cuestión de Bozizé no es un problema político y que el ex Jefe de Estado Mayor de la República Centroafricana puede volver a Bangui, si lo desea, con todas las garantías. En cuanto al Presidente Déby, declaró que los señores Bozizé, Miskine (un centroafricano-chadiano al servicio del Presidente Patassé) y Djembété (miembro de la oposición del Chad refugiado en Bangui) deben volver a sus respectivos países.

34. En la situación actual es muy probable que el Sr. Bozizé acepte volver a Bangui. Él sigue manteniendo sus condiciones, incluido el restablecimiento de su graduación, la restauración de sus residencias y garantías de su seguridad. No obstante, el problema Bozizé sigue existiendo y, hasta que se encuentre una solución adecuada, la normalización duradera de las relaciones entre la República Centroafricana y el Chad podría llevar más tiempo del previsto. Pese a ello, continúan los esfuerzos conciliatorios, sobre todo en el marco de la CEMAC, a nivel de la Comisión Especial de Jefes de Estado para la reanudación del diálogo político en la República Centroafricana presidida por el Presidente Bongo.

VIII. Relaciones entre la República Centroafricana y el Camerún

35. El Consejo de Seguridad recordará que en febrero y marzo de 2001 surgió una aguda tensión entre la República Centroafricana y el Camerún respecto de la frontera entre ambos países. Tras una misión de determinación de los hechos, iniciada por la BONUCA, la tensión se apaciguó y ambas partes convinieron en convocar a la Comisión Mixta de Cooperación para determinar la demarcación de la frontera. No obstante, la tentativa de golpe de estado del 28 de mayo de 2001

y los problemas que hubo a continuación no permitieron la celebración de la reunión.

36. La Comisión Mixta de Cooperación entre la República Centroafricana y el Camerún celebró su 16ª sesión del 2 al 4 de mayo de 2002 en Bangui. La Comisión decidió revitalizar y fortalecer la cooperación bilateral entre ambos países y llegó a un acuerdo acerca de la demarcación, tras delimitar la frontera común.

IX. Observaciones

37. Desearía subrayar que, después de mi último informe de fecha 2 de enero de 2002 (S/2002/12), la situación general en la República Centroafricana ha evolucionado de manera positiva en numerosos aspectos. El levantamiento definitivo del toque de queda, el retorno de gran número de refugiados, la continuación del diálogo social entre el Gobierno y los sindicatos, y el inicio del diálogo político entre el Gobierno y la oposición son señales evidentes de dicha evolución. Sería conveniente prestar asistencia a esta labor, que podría verse en peligro de no contar con apoyo.

38. La difícil situación económica y financiera en que se encuentra la República Centroafricana puede acabar con la tregua social existente. Los trabajadores no excluyen, al término de ésta, el 22 de julio de 2002, la reanudación de movimientos sociales, que corren el riesgo de amenazar la paz y la estabilidad del país. Por ello, es importante que el Gobierno esté en disposición de hacer frente al pago regular de salarios, como se estableció en el comunicado conjunto firmado con los sindicatos. A este fin, el Estado centroafricano deberá poder disponer de la asistencia financiera exterior que le ha faltado desde enero de 2001. Es por ello por lo que invito nuevamente a las autoridades del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial a que tengan en cuenta la especial situación del país para la conclusión rápida de un programa de cooperación. Asimismo exhorto a las autoridades centroafricanas a que sigan con las reformas recomendadas por las instituciones de Bretton Woods y con las medidas encaminadas al saneamiento de las finanzas públicas.

39. Conviene no perder de vista el carácter extremadamente inestable de la situación de la República Centroafricana. La acumulación de atrasos de salarios, pensiones y becas, la tensión social latente, el antagonismo en las relaciones entre la mayoría y la oposición crean, efectivamente, condiciones propicias para el fracaso.

40. Aparte de las dificultades financieras recurrentes que existen en la República Centroafricana, la situación de los refugiados militares que acaban de volver constituye también una causa de preocupación grave, como ya he señalado anteriormente. El mantenimiento de la paz y de la estabilidad en el país exigen la adopción de una solución adecuada para los militares que no se reintegren en el ejército. Por ello invito a los donantes y asociados de la República Centroafricana a que aporten por adelantado sus contribuciones financieras a los programas de reinserción socioeconómica que se establecerán para los antiguos militares.

41. Felicito al Presidente Patassé por las iniciativas de facilitación del diálogo político y social que ha adoptado y le exhorto a que mantenga reuniones con los dirigentes de la oposición y sindicales en cumplimiento de sus promesas. Mi Representante, el General Lamine Cissé, y la BONUCA seguirán con su labor en esta línea.

42. Como ya he dicho anteriormente, la República Centroafricana ha tratado de mejorar sus relaciones con los países vecinos durante estos últimos meses. Esta normalización creará por sí misma en el país un clima de calma que permitirá a las autoridades continuar con la tarea de reconciliación nacional y de restauración de una paz duradera. Asimismo, es evidente que, habida cuenta de la complejidad de las realidades geopolíticas de la República Centroafricana, no podrán lograrse una paz duradera y progresos palpables más que mediante la cooperación y el mantenimiento de relaciones mutuas beneficiosas en el plano subregional. Por tanto, insto nuevamente a los dirigentes de la subregión a que continúen con la labor de fortalecimiento de la confianza y de promoción de vínculos constructivos entre ellos.

43. Para concluir, desearía rendir homenaje a mi Representante, el General Lamine Cissé, y a todo el personal de la BONUCA que, junto con el personal del sistema de las Naciones Unidas sobre el terreno, siguen contribuyendo de manera loable, con valor y dedicación, a la labor de consolidación de la paz del Gobierno y del pueblo de la República Centroafricana.